



A Carlos Costa (izquierda) las bolas han vuelto a correrle como hace dos años, cuando consiguió el Godó. De arriba abajo pueden verse algunos de los protagonistas de esta edición del trofeo: Jim Courier, que vino dispuesto a llevarse la preciada copa y cayó en dieciseisavos de final, si bien siguió en competición gracias al campeonato de dobles; Jordi Burillo, el saque más poderoso, que alcanza los 206 kilómetros por hora; Jordi Arrese, un medallista olímpico al que se ha visto en plena forma, y Àlex Corretja, el verdugo de Courier, que aprendió tenis en el club de Andrés Gimeno